## NOTAS SOBRE COLEOPTEROS AFRICANOS

POR

## F. ESPAÑOL COLL

1. Un nuevo «Acotulus» («Colydiidae») del Sáhara español

## Acotulus gineri n. sp.

Long., 2,5 mm.

Cuerpo poco alargado y de un amarillo sucio debido a presentar el tegumento cubierto de partículas de tierra que velan casi por completo el color y la escultura del fondo; separadas éstas, el cuerpo aparece de un castaño oscuro, casi negro, y con las patas rojizo-oscuras. Cabeza, protórax y élitros revestidos de cerdillas blancas, cortas, levantadas y algo dobladas hacia atrás a manera de gancho; las antenas, también revestidas de cerdillas blancas, muy densas y sensibles en todos los artejos, salvo en la pequeña maza terminal, en la que se hacen indistintas.

Cabeza grande, ensanchada delante de los ojos como consecuencia de presentar los tubérculos supra-antenarios muy manifiestos y bastante salientes hacia fuera, convexa en la frente y deprimida hacia el epístoma, con las impresiones que limitan, por dentro, los tubérculos supra-antenarios bien marcadas y sembrada en toda su superficie de pequeños gránulos; ojos enteros, algo transversos, notablemente convexos y muy salientes hacia los lados; antenas bastante robustas y de longitud moderada, apenas sobrepasando el borde posterior del protórax, con el 2.º artejo grande y tan largo como ancho, el 3.º apenas menor que el 2.º y también tan largo como ancho, el 4.º más pequeño y sensiblemente más transverso que el 3.º, del 5.º al 9.º aproximadamente iguales, apenas más pequeños que el 4.º y transversos, la maza formada por la reunión del 10.º y 11.º redondeada, algo más lar-

ga que ancha y bastante mayor que el 9.º artejo, por lo que aparece bien manifiesta.

Protórax muy ligeramente transverso, subcuadrado, tan ancho en la base como en el borde anterior, casi recto sobre los lados, de ángulos posteriores marcados y rectos, los anteriores algo obtusos y muy caídos, borde anterior levantado en forma de pliegue en toda su longitud, algo más grueso en el fondo, disco con una ligera impresión a cada lado en la zona media y otra impresión algo más marcada en la proximidad de los ángulos posteriores; todo él sembrado de finos gránulos que le dan un aspecto rugoso.

Élitros cortos, anchos y bastante abombados, apenas vez y media tan largos como anchos y notablemente más anchos que el protórax; desde los húmeros, que son caídos y redondeados, se van ensanchando muy poco a poco hasta el medio o algo después de él y siguen luego estrechándose en curva poco acuminada hasta el ápice; con escultura grosera y confusa en la que se identifican estrías formadas por puntos y tubérculos alternantes e intervalos poco sálientes que diferencian también tubérculos, algo más pequeños que los de las estrías.

Patas cortas, de un rojizo claro con la extremidad de los fémures y los tarsos oscurecidos, estos tetrámeros y notablemente más largos que la mitad de las tibias correspondientes.

Se trata de un Colydiidae muy bien caracterizado y de fácil identificación: desde luego, por el 1.er artejo de las antenas, poco engrosado y cubierto en una gran parte por los tubérculos antenarios, pertenece a la subfamilia Colydinae; por los élitros, con escultura ordenada longitudinalmente, los ojos enteros, el cuerpo revestido de cerdillas muy aparentes, la quilla ocular apenas indicada, la inserción de las antenas alejada de los ojos, los lados de la cabeza, sobre la inserción de las antenas, levantados y angulosamente salientes hacia fuera, limitando tubérculos antena-- rios bien manifiestos, el protórax con surcos o fositas, el último artejo de las antenas no truncado, los ángulos anteriores protorácicos obtusos, muy caídos y no prolongados hacia delante en saliente dentiforme, las antenas de 10 artejos aparentes por ser el 11.º artejo pequeño, poco diferenciado y formar cuerpo con el 10.°, se llega fácilmente a la tribu Orthocerini. En fin, por el revestimiento blanco de las antenas, salvo la pequeña maza terminal que es oscura, por el protórax más estrecho que los élitros, éstos poco alargados, etc., cabe incluirlo en el género Acotulus, con cuyos representantes patentiza una estrecha relación de parentesco. Muy diferente, sin embargo, tanto de A. fumicornis (Bed.) (oranensis Reitt.), como de A. aestivus Esc., por

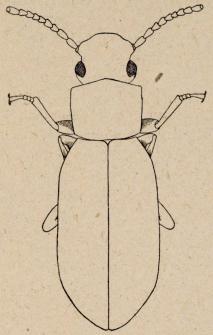


Fig. 1.—Acotulus fumicornis (Bed.).

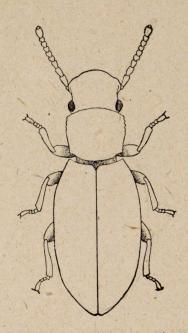


Fig. 2.—Acotulus aestivus Esc.

el tamaño sensiblemente menor, el cuerpo más corto y proporcionalmente más ancho, por los ojos más salientes hacia los lados y de contorno externo anguloso, las antenas más cortas y con los primeros artejos robustos y no más largos que anchos, por el protórax no estrechado hacia la base, sin la depresión media longitudinal y con las restantes depresiones menos marcadas, por los élitros más cortos y más abombados, notablemente más anchos que el protórax y con la escultura menos acusada y más confusa.

A la amabilidad de nuestros colegas de los Museos de Madrid y París debemos el haber podido examinar un ejemplar de la serie típica del A. aestivus Esc., de Marraquesh, y el tipo del A. fumicornis (Bed.), de Sebdou; ello nos ha permitido reforzar

el aislamiento de nuestro A. gineri, y al mismo tiempo comprobar que las especies de Escalera y Bedel son extraordinariamente afines y de dudosa separación específica. Para resolverse sobre la identidad o disparidad de ambas formas precisa el examen de series más numerosas de una y otra, pues es muy posible que las pequeñas diferencias observadas, y que vienen indicadas en

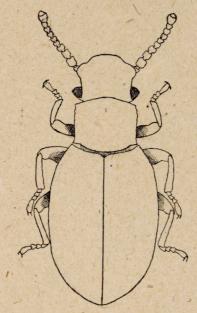


Fig. 3.—Acotulus gineri n. sp.

las figuras que se acompañan, correspondan, sea a categoría subespecífica, sea a simples variaciones individuales.

Y ya que hablamos del A. aestivus Esc., aprovecharemos esta oportunidad para corregir un error que se deslizó en la descripción original de esta especie. Como ya hemos indicado, en el género Acotulus la maza de las antenas, poco sensible, viene formada por la reunión de los artejos 10.º y 11.º, siendo este último poco o nada aparente y notablemente menor que el 10.º, todo lo contrario de lo que se indica en la descripción original. Es, pues, evidente que en dicha descripción se tomó como 11.º artejo

lo que en realidad es la maza formada por los 10.º y 11.º artejos conjuntamente.

Desde luego, el género Acotulus se encuentra muy próximo a Helioctamenus, del que no acertamos a separarle utilizando los caracteres diferenciales dados por Reitter en sus Best. Tab. Colydidae, Rhysodidae, Ostomidae, 2.ª edición, 1922. A nuestro entender, y a juzgar por el material examinado, las diferencias más sensibles entre ambos géneros se refieren a la forma del cuerpo, estrecha, alargada y de lados paralelos en Helioctamenus, y sensiblemente más ancha, más corta y de contorno menos paralelo en Acotulus; los ángulos anteriores del protórax son vivos en el primero, y caídos y obtuso-redondeados en el segundo; la longitud de los élitros igual o mayor que el doble de su anchura en el género de Schaufuss, y sin alcanzar el doble de su anchura

en el de Reitter. Precisamente en A. gineri es donde pueden observarse más manifiestas las diferencias que separan el género Acotulus de Helioctamenus.

Tipo, Río de Oro: Atuifart, 20-V-1943, J. Mateu leg.

Dedicamos esta especie al malogrado entomólogo español señor J. Giner Mari, como homenaje póstumo a sus excelentes estudios himenopterológicos, entre los que cuentan interesantes aportaciones saharianas.

## 2. EL GÉNERO «CNEMEPLATIA» («TENEBRIONIDAE»)

Las Cnemeplatia forman un pequeño género de Opatrinae, muy homogéneo y de distribución difusa: regiones paleártica, oriental y etiópica.

La sistemática de estos diminutos tenebriónidos ha sido objeto modernamente de tres aportaciones: Théry (1932), en ocasión de describir la *C. parallela* de Marruecos, se ocupa de la representación paleártica del mismo, dando un cuadro de separación de las tres especies que, según él, colonizan esta región. Reichardt (1936), en su revisión de los *Opatrini*, de la región paleártica, se ocupa de nuevo de los representantes paleárticos de *Cnemeplatia*, mostrándose conforme con el punto de vista de Théry. Debemos, finalmente, al profesor Kaszab (1938) unas interesantes notas sobre el repetido género, en las que se introducen notables modificaciones sistemáticas y se amplía el número de representantes del mismo.

Las investigaciones del profesor Kaszab se extienden a todos los representantes del género, y en ellas se llega a las siguientes conclusiones:

Establecimiento del subgénero Lepidocnemeplatia para las Cnemeplatia sericea y C. laticollis de América; subgénero que eleva poco después a categoría genérica y amplía con un nuevo representante, la L. szekessyi Kasz., de la India.

La Cnemeplatia parallela Théry es idéntica al Psilachnopus aharonii Reitt., debiendo pasar a la sinonimia de éste.

La C. atropos Costa viene constituída por dos razas geográficas, una (forma tipo) propia de la zona mediterránea europea,

y la otra (ssp. africana Kasz.) observada en la parte occidental del norte de Africa. Por no haber podido examinar material ibérico de esta especie, no puede precisar cuál de las dos razas habita nuestro país.

El género Cnemeplatia coloniza las regiones paleártica, oriental y etiópica, con un total de siete representantes conocidos por el autor:

C. indica Fairm. Belgaum y Lonauli (India).

C. indica Fairm. ssp. calcuttensis Kasz. Calcuta (India).

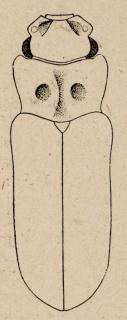


Fig. 4. — Cnemeplatia atropos ssp. mouchampsi nov.

C. atropos Costa. Italia, Sicilia, Córcega, Hungría, Banat, Pentelikon, Cephalonia y Morea.

Según Reichardt, vive también en otras regiones sudeuropeas y alcanza el Turquestán.

C. atropos Costa ssp. africana Kasz. Marruecos y Algeria.

C. angusta Kasz. Schirata, junto al lago Victoria Nyanza (Africa oriental).

C. laticeps Woll. Madera y Tenerife.

C. theryi Kasz. Algeciras (España meridional).

Así las cosas, nuestro estimado colega belga señor R. Mouchaps ha tenido la amabilidad de consultarnos un pequeño lote de coleópteros procedentes del Congo Belga, entre los que contaba un ejemplar de Cnemeplatia, que juzgamos interesante desde el primer momento, y cuyo detenido estudio nos ha permitido comprobar ciertas particularidades que le

separan de las restantes formas hasta hoy conocidas del género. No creemos, empero, suficientes, tales particularidades, para justificar su aislamiento específico, máxime disponiendo de un solo ejemplar; mejor será considerarla como una simple raza geográfica de *atropos*, que pasamos a describir:

Cnemeplatia atropos Costa ssp. mouchampsi nov.

Long., 3,1 mm.

Forma estrechamente relacionada con C. atropos (forma tipo), de la cual copia muchos caracteres: ojos redondeados, borde anterior del protórax débilmente escotado en arco, disco del mismo

con dos fositas redondeadas, bastante profundas, y un surco longitudinal medio bien marcado, ángulos posteriores protorácicos en pequeña punta saliente hacia fuera, etc., etc.; diferente, pero, por el tamaño mayor, por el protórax proporcionalmente más pequeño, menos ensanchado en su mitad anterior y sensiblemente más estrecho que los élitros, por el metasternón menos trans-

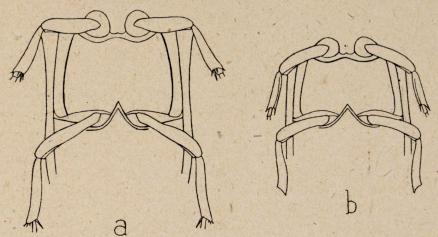


Fig. 5.—a) Cnemeplatia ssp. mouchampsi nov. Metasternón. b) Cnemeplatia atropos Costa. Metasternón.

verso y por el órgano copulador masculino más largo y menos robusto. Inconfundible con la ssp. africana, aparte las indicadas diferencias, por los lados del protórax escotados ante los ángulos posteriores, éstos salientes hacia fuera y por las fositas protorácicas más marcadas y profundas.

Próxima también a C. angusta Kasz., de la que se separa fácilmente por su talla más grande, por los élitros más anchos en relación al protórax y, sobre todo, por la forma y escultura de

éste, muy diferentes.

Relacionada a su vez con C. indica Fairm., distinta, sin embargo, por el cuerpo más ancho, por el protórax de lados estrechados hacia la base en curva débil, pero sensible, y ligeramente escotados ante los ángulos posteriores, por el borde anterior protorácico no truncado en línea recta, por las impresiones del protórax bastante profundas y por los élitros sensiblemente más anchos que el protórax. Estos últimos caracteres parecen relacionar la forma del Congo con la ssp. calcuttensis Kasz., diferen-

te, no obstante, de ésta, por el protórax convexo hasta el mismoborde lateral y con las márgenes nada explanadas ni separadas.

En realidad, y como ya señala Kaszab, las C. atropos, C. indica y C. angusta responden a especies estrechamente relaciona-

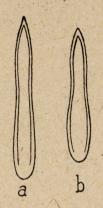


Fig. 6.—a), Cnemeplatia atropos
ssp. mouchampsi
nov. Contorno del
edeagus; b), la
misma pieza en
Cnemeplatia atropos Costa.

das, y quién sabe si unidas por pasos de transición; de tales podrían considerarse los ejemplares del Turquestán, referidos a atropos por Reichardt, pero que, según indica este autor, presentan el borde anterior protorácico casi cortado en línea recta, carácter que hace pensar en C. indica.

No juzgamos necesario dar un cuadro de separación de los representantes conocidos del género Cnemeplatia, en primer lugar, por haberlo hecho ya el profesor Kaszab, y en segundo, porque las diferencias que separan nuestro ssp. mouchapsi de atropos, angusta e indica ya han sido expuestas con suficiente claridad, y por lo que respecta a las que le distinguen de laticeps y theryi, basta recordar que la forma de los ojos impide toda posibilidad de confusión.

Tipo, &: Jadotville, Congo Belga, capturado a la luz, finales de 1946 (Gravez leg.); cedido amablemente al Museo de Ciencias Naturales de Barcelona por el señor R. Mouchamps, a quien nos es múy grato dedicarla.

El estudio del ejemplar del Congo Belga nos ha brindado la oportunidad de revisar el material de C. atropos que se guarda en el citado Museo; resultado de esta labor es el haber podido comprobar que los ejemplares de Sousse (Túnez), enviados por el profesor Normand, y los de Melilla (Marruecos), recogidos por el señor Pardo, corresponden a la ssp. africana. Es interesante también consignar que, por lo que respecta a la representación española, se ha podido resolver el interrogante planteado por Kaszab a propósito de cuál de las dos razas de atropos habita nuestro suelo peninsular, pues a juzgar por los ejemplares que hemos podido examinar, uno de Totana, Murcia (Balaguer leg.); otro de Huércal Overa, Almería (Español leg.), y algunos de Málaga (Cobos leg.), corresponden a la ssp. africana.